

**MORA, Pablo; SUÁREZ CORTINA, Manuel;
TREJO ESTRADA, Evelia (eds.), *México y
España. Estudios comparados sobre cultura
liberal. Siglos XIX y XX***

**Ciudad de México, Santander, Universidad Nacional
Autónoma de México / Instituto de Investigaciones
Históricas / Instituto de Investigaciones Bibliográficas-
Santander / Editorial Universidad de Cantabria, 2021,
324 pp.**

María Dolores Lorenzo Río

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México
dlorenzo@unam.mx

<https://orcid.org/0000-0002-8972-7956>

Cómo citar esta reseña: LORENZO RÍO, María Dolores (2022). Mora, Pablo; Suárez Cortina, Manuel; Trejo Estrada, Evelia (eds.), *México y España. Estudios comparados sobre cultura liberal. Siglos XIX y XX. Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, (25), pp. 411-415, <https://doi.org/10.14198/PASADO2022.25.20>

Los hijos de las revoluciones liberales, los miembros notables de la vida pública en España y en México compartieron estrechamente, durante el siglo XIX, ideales inspirados en el anhelo de un progreso material que debía instaurar el bien común. Los quince autores de este libro editado por Pablo Mora, Manuel Suárez y Evelia Trejo recorren trayectorias de letrados, estadistas, hombres de empresa, sacerdotes y militares que forjaron instituciones políticas, económicas y culturales, motivados por la fe en la educación y las disputas por la libertad de culto, la propiedad individual, la opinión pública y aquello que le daba sentido al ser nacional.

©2022 María Dolores Lorenzo Río



Este trabajo está sujeto a la licencia de Reconocimiento 4.0
Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).

El enfoque del libro es una propuesta original respecto de otras historias sobre el liberalismo, cuyo acierto consiste en mostrar de qué manera mundos distintos convergen para construir un nuevo orden: el de la cultura liberal desde una concepción amplia y abarcadora de la vida política, económica, social y cultural de México y España.

El panorama del libro es extenso, aunque algunos aspectos se retoman de capítulo en capítulo para darle unidad al texto. Por mencionar algunos temas que atraviesan el libro, están presentes referencias al sentido del bienestar, la libertad de comercio, la apertura en la religión y el gobierno, los derechos individuales y la identidad. El libro consigue aportaciones y, en mi opinión, una de las más acabadas es mostrar ampliamente los contextos y las experiencias que reelaboraron las formas del liberalismo a lo largo del siglo XIX. Los autores trabajan juntos y ofrecen un panorama de la cultura liberal; construyen el objeto de estudio que no es el liberalismo en México o en España sino su comparación. De tal manera, encontramos las diversas apropiaciones del pensamiento de Adam Smith; hallamos diferentes versiones de la desamortización; ubicamos que la idea del bien común conecta a los liberalismos en sus versiones radicales, conservadoras y moderadas. A lo largo del texto, vamos apreciando de qué manera los hombres y las mujeres del siglo XIX concibieron la difícil tarea de crear la riqueza de las naciones, remediar la pobreza de los individuos o contener el desasosiego de gobiernos fallidos tanto en México como en España.

El primer capítulo abre con el meticuloso análisis de la emergencia de la economía política en México y España, 1789-1871. José Enrique Covarrubias recorre las ideas, los planteamientos y las expectativas de los más notables pensadores del liberalismo económico, distinguiendo tres fases definidas a partir de la posición de diversos autores sobre la propiedad y la desamortización en México y en España. Covarrubias muestra que el pensamiento liberal se reinventa porque se ajusta a la realidad; explora las ideas y las reacciones de los liberales radicales que pueden matizar su posición tras un exilio o después de la experiencia de una guerra.

Siguiendo el rumbo de la economía de México y España en la época liberal, Andrés Hoyo Aparicio presenta un recorrido sobre la evolución del Producto Interno Bruto en las dos economías para dar cuenta de la fisonomía del crecimiento moderno. Sitúa su estudio en los años de expansión económica y corrobora que en los dos países se registra crecimiento, aunque es de considerarse que las formas de la distribución de esta riqueza y la persistencia de las desigualdades decantan los rasgos distintivos de los casos de estudio (México y España) que no son equiparables.

Entre las encrucijadas del liberalismo que se presentan en la primera parte del libro, las elecciones en España y México son parteaguas del fin del absolutismo y la construcción de una nueva vía de acceso al poder político. Aurora Garrido Martín compara los marcos normativos que le dan cuerpo a los electores y a los elegidos, así como a las formas de los sistemas de votación directos e indirectos en los dos países; de manera sugerente, entre otros aspectos, establece el parangón con las prácticas caciquiles que coexisten con fórmulas políticas más democráticas pero que, entreveradas, coadyuvan a transitar hacia regímenes más representativos tanto en México como en España.

No menos importante es para la cultura liberal reconocer la polifonía de voces sobre el proteccionismo y el librecambio. El tráfico mercantil y los aranceles en un siglo definido por la expansión y crecimiento económico articulan el capítulo escrito por Leonor Ludlow que, de manera clara y coherente, explica la oscilación de las cambiantes políticas respecto de las importaciones y exportaciones en México y España. La autora muestra con soltura como las coyunturas críticas, las recesiones o la necesidad de expansión definen y aportan los argumentos que los gobiernos retoman en los pendulazos de las políticas arancelarias que caracterizaron el devenir decimonónico.

En algunos enfoques como en el de la lengua, la literatura o la historia se deslizan síntesis de la construcción de lo nacional. Pablo Mora, a través de las voces de los periodistas del siglo XIX, recoge el uso del lenguaje, la pureza de la palabra y otros aspectos que los hispanistas del siglo XIX consideraron como una herencia digna de preservar, con sus reglas, pero también con sus adecuaciones a la realidad americana de la Independencia a la Revolución Mexicana. Pablo Mora en «Los caminos del hispanismo: la lengua y la literatura en México» muestra los momentos de tensión provocados por la hispanofobia que surgió después de la Independencia, seguida de un renacimiento de la literatura nacional para culminar con un modernismo hispanoamericano.

Evelia Trejo Estrada repasa la huella del pasado y lo vivido por los historiadores como aspectos constitutivos de los escritos que le van dando sentido a la historia nacional en el tiempo. El análisis de Evelia Trejo le da unidad al momento liberal, reconoce signos como el de la religión y la literatura o la pugna de poderes entre la Iglesia y el Estado para comparar las historias y las aspiraciones de los historiadores que se propusieron dar al pueblo una Historia con los adjetivos «nacionales» de México y España.

En la segunda parte del libro, encontramos una dupla de autores que juegan compenetrados para observar la posición concreta de agudos testigos de la época. Silvestre Villegas y Lilia Vieyra Sánchez ajustan sus enfoques para revelarnos la mirada de Niceto de Zamacois y, en el caso de Vieyra Sánchez, el

estudio de los escritos de un periodista cartageno. El acierto de estos capítulos corrobora que la investigación crítica, con base en fuentes hemerográficas, puede dislocar versiones que alimentan historiografías maniqueas cuando acusan, por ejemplo, a Adolfo Llanos y Alcaraz como el periodista que habló mal de México en España y nublan la realidad histórica de las múltiples formas que construyen los discursos de los periodistas en coyunturas de tensiones políticas.

La tercera parte del libro la componen las estrategias para acomodarse al acontecer cambiante del liberalismo. El capítulo de Fidel Sánchez Ochoa retoma el heterogéneo mundo de la evaluación y las reconsideraciones a partir de lo que se percibe como el fracaso de gobiernos e instituciones, desde las Cortes de Cádiz pasando por los ensayos constitucionalistas para finalizar con los desencantos políticos de mediados de siglo XIX. La urdimbre para explicar la conservadurización del liberalismo en México y en España es, a mi modo de ver, una audaz propuesta que Sánchez Ochoa consigue para desentrañar de qué manera en una era liberal y progresista se imponen regímenes autoritarios, conservadores, que prometen moderar a las sociedades que se perciben desbordadas. Un tema pertinente y por demás preocupante en nuestros días.

El laicismo en España y México en la segunda mitad del siglo XIX es materia del texto de Manuel Suárez Cortina. La reformulación de lo religioso inmerso en el proceso de secularización supuso, como bien aborda el autor, diversas formas de ser laico en México y en España. La tolerancia religiosa y el libre culto articulan los debates parlamentarios y, entre ateos y dogmáticos, esta historia cumple con la puntual tarea de mostrar algo de lo que hicieron los liberales del siglo XIX con Dios y sus instituciones.

Los autores de este libro tienen el firme propósito de mostrar procesos y transiciones y nos dan pautas para ubicar las novedades implícitas de la cultura secular. Valeria Cortés Hernández destaca los diversos temas que la prensa y la literatura van forjando a través de la expectativa de una educación moral y laica. Por su parte Miguel Castro, desmenuza y reconoce la cuestión religiosa plasmada en dos novelas clásicas de México y España. Sacerdotes rebeldes y curas liberales son personajes creados por Galdós y Altamirano en los que confluyen, atados por los sólidos argumentos de Miguel Ángel Castro, el liberalismo y el evangelio.

Y porque la cultura liberal es diversa y sus manifestaciones vastas, este libro le da cabida también a otros itinerarios: los anarquistas, sus intereses y las experiencias. Ángeles Barrio Alonso recorre los hitos desde la Comuna de París, su paso por la clandestinidad, la revolución cantonista y, por supuesto, los trasvases de estos socialistas entre México y España. Así da cuenta de las

historias conectadas por los valores de la revolución de 1874 en España y los levantamientos agrarios en Chalco (México) que se presentan como historias paralelas en sociedades humanistas que aspiraron a la igualdad, por ejemplo, entre hombres y mujeres.

En el campo de los lenguajes y las formas, Aurora Cano estudia en la prensa la construcción de la opinión pública. No podríamos menos que agradecer las directrices de este capítulo que son punto de partida para identificar palabras claves en el discurso político y social del liberalismo. El capítulo que cierra el libro corresponde temporalmente a los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX. La originalidad de este texto está en el peso que se otorga al pasado en el juego de la identidad. Historia y patrimonio, raza e ideología son, para Rebeca Saavedra Arias, combinaciones indispensables para estudiar aquello que se considera susceptible de estimación o desestimación económica, y que como enfáticamente argumenta la autora: la valoración no está desprovista de cargas ideológicas que definen lo que debe conservarse y las causas de desaire y la destrucción dirigida sobre los bienes coloniales identificados con la Iglesia.

Mi reseña no le hace justicia a la obra. Apenas he mencionado algunas de las muchas referencias a personajes, autores, libros, notas, cartas, periódicos, series cuantitativas, novelas y tratados que pueden encontrarse en el libro. Pero si esta exposición es un asomo general a los capítulos, también he querido mencionar todos los temas involucrados en el libro para destacar el valor que tiene la lectura de conjunto, porque creo que para quien busque entender la cultura liberal éste será un libro de lectura obligada. Sin duda habrá interesados en los enfoques particulares, pero vale la pena leerlo como propuesta colectiva de una investigación disciplinada y de gran aliento que sostiene desde el 2008 el Seminario Interdisciplinario de Estudios Comparados México y España.

Para finalizar, sabemos que cuando un libro seduce al lector llega un momento en el que no se puede saber hacia donde se va, pero se sigue leyendo por interés. A manera de invitación, me queda decir que este libro cumple con este efecto por el cuidado en la escritura e incita al lector curioso a indagar sobre los resultados concretos y novedosos que he querido apuntar en esta breve reseña, pero que sin duda el lector los encontrará en cada página.